Visión | La esperanza para el mundo

Juan 3:16-21 "*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. 19Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. 20Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. 21Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.*"

La esperanza para el mundo. Juan 3:16 "*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*." El amor de Dios hacia este mundo pecador le da la esperanza de poder alcanzar la vida eterna. De tal manera Dios amó al mundo que ha dado a su Hijo unigénito; aunque el mundo lo rechazó, el Hijo de Dios es el único medio de salvación. A pesar de ser pecadores, toda criatura tiene la esperanza de poder alcanzar la salvación y la vida eterna a través de Jesucristo. La misericordia de Dios es tan grande, que le da a todo pecador la oportunidad de obtener un cambio en su vida, sólo debe creer en su Hijo Jesús a quien él envió. Dios nos da la esperanza al mostrarnos el camino que nos lleva a él, y el camino por donde debemos andar; el Señor nos muestra la verdad que debemos conocer y tener; y nos muestra que Jesús es la vida eterna para nosotros. De tal manera amó Dios al pecador, de tal manera amó Dios a los hombres; de tal manera te amó Dios a ti, que ha dado a su Hijo unigénito, como la única esperanza para este mundo pecador; Dios ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que cree en él no se pierda, más tenga vida eterna.

<u>Dios entregó a su Hijo por todos nosotros.</u> Si Dios ha dado a su Hijo, lo más precioso, si él no escatimó a su Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros; entonces también nos dará con Jesucristo todas las cosas. La salvación, vida eterna, sanidad, milagros, y todo lo que necesitemos. **Romanos 8:32** El que *no escatimó* ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo *no* nos dará también con él todas las cosas? Tenemos la esperanza en el amor extraordinario conque Dios nos amó; tenemos la esperanza en Jesucristo el Señor, que si creemos en él, no nos perderemos, sino que tenemos la vida eterna; tenemos la esperanza en que Dios nos dará todas las cosas en su Hijo Jesús.

<u>Para que todo aquel que en él cree</u>. El propósito de Dios es salvar al mundo, pero es necesario que él quiera alcanzar salvación, y crea en Jesús. Hay esperanza para todo el que cree. Si quieres ser salvo del pecado y de la muerte, entonces debes creer en Jesucristo, que él es el Hijo de Dios; hay que creer que él es el Señor. El que cree en Jesucristo no se pierde; el que cree en Jesucristo tiene vida eterna. El que cree en Jesucristo tiene esperanza.

Dios le da esperanza a este mundo perdido porque quiere librarlo de la condenación; Dios no quiere que ninguna persona perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento; la voluntad de Dios es que vengan a Jesucristo, y obtengan el perdón de sus pecados.

Dios ha dado esperanza al más vil pecador; a los oprimidos, a los angustiados, a los necesitados, a los cautivos.

Dios dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.

Mensaje | La esperanza de ser libre

Lectura Marcos 5:25-34 *Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, 27 cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. 29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? 32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.*

Aprender Marcos 5:28 *Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.*

Cuando Jesús inicia su ministerio, empezó a predicar, a sanar, a salvar, a hacer milagros. La gente empezó a ver en Jesús la esperanza de ser libres, de ser sanos, y vieron la esperanza de tener una vida diferente. La gente empezó a seguir a Jesús, y a hablar de Jesús; y su fama se difundía.

Veremos la historia de alguien que había buscado ayuda, había gastado dinero, y había hecho de todo para ser sanada, pero en vez de eso, empeoraba; pero cuando oyó hablar de Jesús, vio la esperanza de ser libre.

Había sufrido mucho. Marcos 5: 25,26 *"Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,"*

Esta mujer había sufrido de flujo de sangre por doce años, había ido a los mejores médicos, había gastado todos sus recursos; había sufrido mucho de diferentes médicos; pero no había obtenido resultado; en vez de mejorar, estaba peor. La situación de esta mujer no era fácil. La enfermedad que padecía la hacía estar apartada, ya que era considerada inmunda, y no podía estar entre la gente, y era rechazada por la sociedad. Su sufrimiento era grande.

Pero cuando oyó hablar de Jesús. Marcos 5:27,28 "*cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva."*

Cuando Oyó hablar de Jesús. Es importante hablar de Jesús. Oír hablar de Jesús trajo esperanza a esta mujer. La gente necesita oír hablar de Jesús; la gente necesita saber que tiene esperanza.

¿Qué oyó ella de Jesús? Ella había escuchado cómo Jesús sanaba a los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, a los endemoniados, lunáticos y paralíticos, que hacía milagros; escuchó que las multitudes seguían a Jesús. Al escuchar hablar de Jesús empezó a tener la esperanza de que podía ser libre de la situación que estaba atravesando.

Si tan solo tocare su manto. Ella tenía la esperanza que si tan solo tocaba su manto sería salva. Esta mujer tenía la esperanza puesta en Jesús, y creía que recibiría su sanidad. Ella no podía estar entre la gente porque

era inmunda, pero decidió pasar entre la multitud tan solo para tocar su manto. La esperanza de esta mujer la hizo vencer los obstáculos, de que era inmunda y rechazada, y no podía estar allí, pero fue por detrás entre la multitud y tocó el manto de Jesús. Tuvo la esperanza de ser sanada. y se movió hacia esa esperanza**.** **Marcos 5:28** *porque decía: si tocare tan solamente su manto, seré salv*a."

Quedó sana de su azote. Marcos 5:29 "*Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote."*

Por doce años esta mujer no había tenido descanso de esa enfermedad, pero ahora que oye hablar de Jesús vino su esperanza de ser libre; ella vino a él y le tocó, y en seguida la fuente de su sangre se secó; en seguida ella sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel azote.

¿Quién me ha tocado? Marcos 5:30,31 "*Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?"*

Conociendo el poder que había salido de él. Jesús supo que había salido poder sanador de él; Jesús supo que alguien lo había tocado; que en medio de la multitud había alguien que vino con propósito.

La multitud te aprieta. Para los discípulos era absurdo que Jesús preguntara: ¿quién me tocado? Ya que había una multitud que lo apretaba, y todos lo tocaban. Pero alguien lo había tocado diferente; había mucha gente, pero alguien se acercó a él con esperanza; la multitud lo apretaba, pero alguien lo había tocado esperando recibir un milagro en su vida.

Sabiendo lo que en ella había sido hecho. Marcos 5:32,33 "*Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad*."

Temiendo y temblando. La mujer tuvo temor, porque ella era inmunda; ella vino a Jesús por detrás para no ser vista, pero ahora se sintió descubierta, por lo que tenía temor. Así que ella vino y se postró delante de Jesús, y le dijo toda la verdad. Ella le dijo que había sufrido doce años de flujo de sangre, y que había sufrido mucho de muchos médicos, y que había gastado todo y que cada día estaba peor. Pero cuando oyó hablar de él vio que había una esperanza, que la única esperanza que tenía estaba en Jesús.

El Señor le confirma la sanidad. **Marcos 5:34** "Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote."

La mujer del flujo de sangre tuvo esperanza al oír hablar de Jesús, que si tan solo tocaba su manto sería salva.

Tuvo esperanza, fue salva, y no solo fue sanada enseguida de aquel azote, sino que fue en paz.

Al igual que esta mujer que tuvo esperanza y fue libre, también nosotros debemos tener esperanza de que algo sucederá en nuestra vida; debemos tener la esperanza de que seremos libres de todo azote.